



en el que rece nuestra eterna gratitud, que si a otro pueblo correspondiera tal gloria, lo tendría en un pedestal. Se supone que el principal inconveniente para realizarlo es la cuestión económica pero todo es proponerselo con buena voluntad. Otras cosas se hicieron por ejemplo, con la tan cacareada depuradora, y ahí está sin ninguna utilidad práctica; unos cuantos millones que el viento se llevó y que nunca volverán.

También las ciudades presumen de sus principales plazas; a modo de ejemplo cito las más significativas:

ROMA, con su plaza de San Pedro, impresionante por donde quiera que se mire, sin duda la reina de todas las grandes plazas.

BRUSELAS, con su plaza del Ayuntamiento, de maravillosa arquitectura, que con la de la noble ciudad de Brujas, es el orgullo de Bélgica.

¿Qué decir de la plaza de San Marcos de Venecia? Una maravilla bajo la presencia del "León Alado", símbolo de la ciudad, que lentamente se hunde con todo su esplendor y colorido, oro y azul como su cielo.

¿Y cómo no citar la plaza mayor de Salamanca? Todo un ejemplo de arte, belleza, armonía; único entre todas las plazas de las ciudades del mundo.

No quiero comparar nada, porque sería de necios, no hay comparación posible, aunque salvando las distancias, y dentro de su categoría, Torrijos ocupa un altísimo puesto en esta hipotética clasificación, por la cantidad de plazas y calidad de alguna de ellas. Esperemos que algún día aumente su decoración algún justificado monumento.

La Plaza de España, es en su conjunto una plaza notable entre las que vemos por esos pueblos de España, a lo que contribuye la nueva remodelación a base de materiales clásicos: piedra y ladrillo visto, la perfecta nivelación con 5.000 M². de superficie total, una fuente central iluminada de 6 Mts. de diámetro, con movimiento de agua de elevación repetida más los adornos decorativos de cerámica y jardinería que serán la novedad de la fiesta.

Mis disculpas por ciertas críticas, pues aunque no soy el cronista de la villa, quiero expresar una opinión de candente actualidad, poniendo el dedo sobre la llaga en algunas cues-

tiones, esperando que sea como un toque de atención a quién corresponda. Y si mi humilde colaboración es de alguna utilidad, los amantes de Torrijos nos sentiremos muy orgullosos de su prosperidad.

Finalmente, quiero dedicar un recuerdo entrañable a un vecino y amigo de todos, que al colaborar para éstas páginas en años anteriores nos deleitaba con sus profundos conocimientos sobre nuestra villa y corte en la antigüedad; me refiero a D. Gregorio Sánchez de Rivera. En estas fechas, porque así lo quiso Dios, no estás entre nosotros pero si estás en la memoria de todos los que tuvimos la dicha de haberte conocido. Por tus cualidades profesionales y humanas, siempre te recordaremos con el sentimiento y afecto que en tu vida ejemplar has merecido.

TORRIJOS, Septiembre 1.986.-

MANUEL VAZQUEZ RODRIGUEZ